Si oyereis Hoy

"La mujer que instruye"

Sabio es quien antes de buscar esposa, no se afana y cree a lo dicho por el Señor Jesucristo: ***"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, -*** escuche bien: *«primero el reino de Dios y su justicia»-* ***y todas estas cosas os serán añadidas*** *-«y tendrás la ayuda idónea»-"* **(Mt. 6:33).**

Estamos en los tiempos del fin. Recordemos lo que Dios hizo cuando la maldad llegó al límite y destruyó a los menospreciaron a Dios «muriendo en el diluvio», pero Dios salvó a Noé, varón justo y a su familia. Los cielos y la tierra que ahora existen, están guardados para el fuego, leamos: ***"Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán desechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas (…) ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir…!"*** **(2 P. 3:10-12).**

Para lograr esto necesitamos mujeres que eduquen a sus niños en el hogar. Por lo cual dice: Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¿Cómo hacerlo si el niño o niña, no saben leer ni escribir? Con Dios todo es posible… En el mundo, la enseñanza viene por conocer y comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, el cual Dios pidió a Adán que no comiera. La educación o instrucción secular se valora, ya que esperan que con los conocimientos, se mejore la economía.

Por el logro económico, los presupuestos estatales invierten para cubrir la enseñanza primaria, básica y universitaria. Hay más colegios y universidades de la iniciativa privada para tener más graduados, que según ellos, cambiarán las deficiencias de nutrición y de salud. Pero cada año hay más pobreza, más corrupción y violencia, al grado que las cárceles son insuficientes; los hospitales atienden pero con deficiencias; súmese a esto la contaminación del aire, de los ríos, de los lagos, etc.; con el agravante de la justicia.

¿Pero qué pasa con el alma?

Sabemos que este mundo se terminará, leamos: ***"Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia"*** **(V. 13).** Para la esperanza de esta promesa, la palabra nos recuerda: ***"Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él"*** **(Pr. 22:6).** Es vital que usted valore a su madre y su abuela, especialmente si ella conoce y ama a Dios, pues enseñará en el hogar con su ejemplo, con su conducta y con su carácter, cómo amar y cómo servir a Dios, cómo amar al prójimo.

La fe está desapareciendo porque al salir para estudiar las cosas del mundo, si no hay espíritu, se pierde la confianza en Dios, leamos: ***"He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá"*** **(Hab. 2:4).** *«La fe se vive en el hogar si habita en la mujer (madre y/o abuela) y se muestra fuera de casa, como resultado del amor que Dios nos da para dar a los necesitados».*

El hombre o mujer con la ciencia que engaña se ama a sí mismo, leamos: ***"Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, (…) aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios…"*** **(2 Ti. 3:2-4).**

Pablo espera que nos llenemos del conocimiento de la voluntad de Dios en toda sabiduría e inteligencia, llevando fruto en toda buena obra, creciendo en el conocimiento de Dios. El Señor nos pide que escudriñemos las Escrituras para seguridad de la vida eterna. Salomón, dice: ***"Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia; porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, y sus frutos más que el oro fino"*** **(Pr. 3:13-14).** Dios llama a sus hijos para servir a los necesitados y si obedecemos dirá: ***"…Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros…"*** **(Mt. 25:34).** Y a los que no sirvieron a los necesitados dirá: ***"…Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles"*** **(V. 41).** Recordemos que para servir a Dios hay que morir al mundo. Para la enseñanza en el hogar, tenemos el ejemplo de Elcana y Ana. De ellos vendría un profeta y sacerdote en Israel. Ana testifica que Dios oyó su oración y le concedió tener un hijo varón. Después de destetarlo, lo llevó al templo para servir a Dios. Ana, en su cántico de gratitud dice: *"Mi corazón se regocija en Jehová, no hay santo como Jehová, y no hay refugio como el Dios nuestro. Jehová empobrece, y él enriquece; abate, y enaltece".* Samuel fue un gran profeta que guió a Israel. Y todo comenzó con *«la humildad de una mujer»* que oró con fe y dio la enseñanza a un niño con su conducta y carácter lleno de amor a Dios y a su prójimo. Léase 1 Samuel 1 y 2. Hermanos, el Dios de Ana es nuestro Dios. El espera de nosotros el amor y la fe al igual que el de su sierva. Dios les bendiga.

sioyereishoy@hotmail.com Tel: (502) 2288-8777 No. 006-018

SOLICITE MAYOR INFORMACIÓN SOBRE OTRAS RADIOS

Occidente	**Radio Occidental St.**	**88.7 FM**	**06:30**
Norte	**Radio Tú FM**	**104.3 FM**	**07:00**
Occidente	**Radio Ixim St.**	**103.9 FM**	**07:30**

ESCUCHE NUESTROS PROGRAMAS RADIALES LOS DOMINGOS

3a. Calle 11-30, Z.6
www.avivandolafe.org

11 Feb. 2018

YouTube